

Dr. Sánchez¹:

He leído sus artículos publicados en el sitio y me resulta confuso su discurso.

Debo reiterar y dejar en claro que el artículo que más irritante encuentro es el último, dividido en dos partes.

Le paso explicar en lenguaje coloquial la razón:

Ud. suele hablar en sus artículos sobre como “la lengua de señas tiene que ser impartida en las escuelas, no el español señado” o “sordos que dominan la lengua escrita y se manejan en niveles cognitivos superiores”...

O mencionar que los implantes cocleares significan un repensar del trabajo de los lingüistas o la desaparición de la comunidad sorda.

Mi referencia al artículo de la Dra. Massone, no solo es por usar sus palabras para representar lo que considero es el modelo e ideología a seguir, sino para ejemplificar lo que el análisis del discurso hace en un artículo pretencioso como el citado o como el suyo.

Del análisis que hago de su discurso, saco la conclusión de que, o ud. no tiene las ideas claras, o “pretende quedar bien con Dios y con el Diablo”.

No se puede negar que en sus artículos ud. menciona constantemente de memoria el esbozo de lo que la visión socio antropológica de la sordera es. Al mismo tiempo, suele incluir frases como “al ritmo exponencial con que se dan los implantes cocleares, pronto los sordos serán “normalizados””. Quiero decir, usa correctamente las comillas, pero estas son usadas solo para suavizar la idea en sí de la frase.

Entiendo ud. es médico clínico. Lo he escuchado y visto en su exposición sobre los implantes cocleares. Entiendo es experto en pediatría y educación.

Deduzco por lo tanto, que ud. está más al tanto que yo del fracaso educativo de los sordos (del fracaso educativo mundial, en realidad, si me permite) y seguramente está mucho más al tanto que yo de los porcentajes de crecimiento de los implantes cocleares sordos.

Lo que no queda claro es, ¿Qué espera ud. de la raza sorda? Que espera que le suceda?

Como partidario purista de la visión socio antropológica(SA) de la sordera, me voy a ir al otro lado de la vereda.

Supongamos que ud. también es partidario purista de la visión SA de la sordera y no tiene un discurso audista solapado. Y si fuera audista, que? Nada de malo. Entonces, como audista, tiene un discurso SA solapado.

¹ A propósito del más reciente artículo firmado por el Dr. Carlos Sánchez (*Los sordos como personas con discapacidad*) se ha generado un intercambio de opiniones entre el autor y Gustavo Gauthier (Argentina), uno de nuestros más consecuentes colaboradores. Reproducimos ahora aquí la más reciente de esas opiniones, que nos acaba de enviar Gustavo.

Me sigue? No queda claro. O ud. quiere que los sordos emerjan como entidad, y con identidad, o quiere implantarlos a todos y que todos “hablen” y/o escriban.

A ver, su discurso no es claro. Lo único que leo entre líneas de su obsecuencia hacia los que apoyan el modelo SA, es que en realidad, para ud. el modelo fracaso. Perdimos. Estamos acabados.

La cita que de hecho ud. utiliza es valida. Y vuelvo a remarcar algunas palabras.

“[...]en el discurso actual oyente llamado bilingüe,[...]aun persisten signos o formaciones ideológicas derivadas del modelo clínico de la sordera.”

Dr., es usualmente eso es lo que encuentro en sus palabras. “Signos o formaciones derivadas del modelo clínico de la sordera”.

En criollo, como decimos en Argentina, le trato de decir que deje en clara su posición. La visión SA de la sordera no contempla los implantes como única solución para que el sordo hable o escriba. O como “el futuro”. Es así de simple. Tanto como la visión clínica no contempla descartar a los fonoaudiólogos y/o a los IC.

Por lo tanto, reformulo mi anterior afirmación. Su discurso es solapado, y no queda clara su posición tomada. Es ambiguo. Es al mismo tiempo audista y socio-antropológico. No puede quedar bien con los padres sordos que logran por una comunicación fluida en LS con el hijo que el mismo salga adelante en la vida, o con los lingüistas o educadores oyentes que dan un paso al costado para que los profesionales sordos o nativos hablantes de LS eduquen a sus sordos; y al mismo tiempo quedar bien con las fábricas de IC y el resto de los clínicos que pretenden normalizar la sordera. Aca hay dos posiciones. No una intermedia. Cual es la suya? Que le causa más placer? El agradecimiento de un padre de un sordo implantado? O el agradecimiento de un sordo por acompañarlo en su lucha? (Si le interesa, aquí le dejo alguna información que encuentro mas productiva y gratificante que estadísticas sobre lo bien que funcionan los IC en los países nórdicos o Canada)

Gustavo Gauthier

<http://www.deafhooddiscourses.com/?cat=65>

<http://www.deafhoodfoundation.org/Deafhood/Home.html>

http://facundoelement.com/articles/Butterfly_Effect_Series/1.html

<http://vimeo.com/12817361>

Recibido el 20/02/2011